



CALI, LUNES, Marzo 13, 2017

Artes · Medio ambiente · Espacio Público · Opinión

Acueducto



Antes de la llegada del acueducto, era común la utilización de los solares y hasta la misma calle para los desechos, el barrio contaba con una acequia que pasaba por la carrera 4.^a proveniente de los Estanques, de donde era tomada del río. Estos estanques estaban cerca al Charco del Burro y llegaban a la pila de la carrera 4.^a con 1.^a, cerca a donde hoy en día esta el parque Isaías Gamboa esta pila no era tan elaborada como las otras de la ciudad. Aquí las familias recogían agua y aprovechaban para bañar a los niños.

El barrio tenía dos pilas para dotar a los lugareños del preciado líquido, la de Crespo y la de Jaime. La primera ubicada en la carrera 10 con calle 5.^a, muy elaborada, ha sido reemplazada y en la actualidad en su lugar se ubica una fuente en memoria a los Juegos Panamericanos de 1971 realizados en Cali, la pila original, descansa en el Museo de Arte Religioso de la Merced, donde se expone al público.



El acueducto de San Antonio empezó a construirse en 1915 y se terminaría en 1927. Después de 1924 aparecerían las primeras letrinas en el barrio, ubicadas siempre en la parte trasera y junto al patio, los olores se combatían con cáscara de naranja seca, la cual luego se quemaba y el humo se esparcía por la casa, no solo se creía que neutralizaba el olor, si no que la creencia popular era que este humo tenía acciones desinfectantes.

lee

CALI, LUNES, Marzo 13, 2017

Artes · Medio ambiente · Espacio Público · Opinión



Las primeras conexiones de agua en el barrio no se dieron si no hasta 1928, y al no existir un alcantarillado el agua que llegaba no era filtrada, lo que implicó varias epidemias de fiebre tifoidea y disentería. El agua filtrada no llegaría al barrio hasta 1932 y sólo a algunas familias, que la distribuían entre sus vecinos. La forma de pago por el servicio consistía en una mensualidad fija, pues no existía contador de agua en esas épocas, la cual se pagaba con el señor Carlos Vitel, cajero de las Empresas Municipales, en su oficina cerca a la Iglesia de San Francisco. Aun así, muchos desagües del barrio aún conducen hacia los solares y no hacia la calle.